El Caso Clarín

Pompeu Gener


Ex Libris
Biblioteca Central
de la Diputación Provincial de Barcelona

El Caso
Clarín

18  94

Pompeyo Gener

Sor. D. José Roca y Roca

en prueba de afecto de su antiguo amigo.

El Autor

El Caso

Clarín

MONOMANIA MALICIOSA

DE FORMA IMPULSIVA

ESTUDIO DE PSIQUIATRÍA

POR EL

Dr. P. GENER

De la Sociedad Antropológica de París



1894

MADRID | **BARCELONA**

Fernando Fé.—S. Gerónimo 2 | Llordachs.—Lucanes



EL CASO CLARÍN

> En críticos y dentistas
> cabe la comparación;
> cuanto mas inteligentes
> nos causan menos dolor
>
> *Alfonso Tobar*—UN LIBRO MAS
> Cap. *Verdades amargas*



L día ultimo de abril próximo pasado vio la luz en el correspondiente número de los *Lunes del Imparcial* una *Revista literaria* de Clarín, en la cual, so pretexto de dar cuenta de mi ultima obra LITERATURAS MALSANAS, desahogaba, este, su bilis contra mí, en un tono y de una manera que, aunque á él le sean habituales, no sientan bien á los escritores bien nacidos. Todos los que han leido dicho escrito estan conformes en que rebosaba inquina y

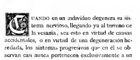
mala fe por todos sus cuatro costados. No es estraño, pues Clarín es un caso de DELIRIO MALICIOSO *de forma impulsiva* de lo mas caracterizado que darse pueda. Dirálse que Ball, Morel, Marie Bra y Magnan lo conocieron y tuvieron presente al redactar sus respectivos tratados de enfermedades mentales. Y lo peor es, que si Clarín los leyera tambien el lo creeria, pues toda la mala voluntad que me lleva, han de saber ustedes, que sólo reconoce por causa el haber leido dicho señor varios trabajos míos, y últimamente, en mi libro, los capítulos *El Gramaticalismo* y *El Criticomismo*, y haberse figurado que yo los habia escrito expresamente en contra de él. Así me lo confiesa en una carta que me dirigió el 15 de abril con motivo de la aparición de mi libro.

Para advertir al público del desgraciado estado mental del autor de *La Regenta* escribo este folleto, pues triste sería que muchos lectores desprevenidos, al leer sus escritos, tomaran como sério y dictado por un sano juicio, lo que es sólo un mero producto de un proceso retroactivo del cerebro del consabido crítico, proceso que vá acentuándose más de día en día.

Debo tambien dar una explicación del porque publico un folleto y nó uno ó más artículos en un periódico de la Corte. La razon es la siguiente. Inmediatamente despues de haber leido el artículo agresivo de Clarín, me dirigí á las redacciones de casi todos los principales periódicos de Madrid. He esperado más de un mes. Unos me han ofrecido sus columnas, pero haciéndome presente lo limitado del espacio de que disponian y rogandome

que no me estendiese mucho De algunos he recibido tan sólo la callada por respuesta. De otros, respuestas muy atentas, pero evasivas, dando por motivo el estar mal con Clarín, y no querer que se atribuyera á ello la inserción de mi escrito Por fin, el director de uno de los periódicos más sérios, me contestó, en una atentísima carta, que se habían propuesto ni tan siquiera mentar su nombre, «*considerándole como un sér despreciable*.»

Sólo un periódico se me ha ofrecido sin ningún límite ni reserva, uno de los primeros de Barcelona, pero aun que este sea una publicacion importantísima y una de las mejor redactadas de España, un artículo en sus columnas corría riesgo de no haber sido leido por todo el público de Madrid y del resto de España, excepto Cataluña. Ademas de que yo quería responder en el mismo punto en que se me había atacado. Así determiné escribir y publicar este folleto bajo mi entera responsabilidad



CUANDO en un individuo degenera su sistema nervioso, llegando ya al terreno de la vesanía, sea esto en virtud de causas accidentales, o en virtud de una degeneración hereditaria, los síntomas progresivos que en él se observan casi nunca pertenecen exclusivamente á un

solo grave como en los casos de delirio agudo. Dos ó más formas de enfermedades mentales acostumbran á ir juntas y á manifestarse por sus síntomas característicos (1). Así la *monomanía religiosa* viene frecuentemente forrada de una *locura erotica*, y el *delirio de persecuciones*, como en el presente caso, se confunde muchas veces con síntomas de la *manía* (2) propiamente dicha, y mas comunmente con los del *delirio ambicioso*; no con el de la megalomanía ó delirio de grandezas que precede á la *parálisis progresiva*, sinó con el que es debido á una reaccion ó sobrexcitacion consecuente á la depresion del organismo en todos los delirios depresivos. En este que aludimos, los enfermos son egoistas y malos para con la mayoría de las gentes, á las que suponen, ellos, enemigos de su pujanza. En el de la *parálisis general* los enfermos son grandes y generosos para con todos: compran, dan, regalan, tiran, derrochan. Este último no es el caso de Clarín, sinó el otro.

Por lo que toca á la *monomanía maliciosa* puede afectar dos formas. La mas comun es aquella en que el enfermo se figura ser víctima de enemigos imaginarios. Unas veces huye de todas partes, ó bien sufre, lamentándose ó nó, llegando hasta suicidarse para escapar á tanta persecucion imaginaria. En otros casos el enfermo le da por defenderse y, lo que es más, por atacar. Si tiene alucinaciones, ó ilusiones, del oido y de la vista, delata á las autoridades á personas las más inocentes. Si

(1) Lalret.

(2) Vease la clasificacion de las enfermedades cerebrales del Dr. Marie Bra. MANUEL DES MALADIES MENTALES.—París.—1885.

las alucinaciones son del gusto, lleva á los tribunales, ó ataca á mano armada, á los que él llama sus envenenadores. Esta forma impulsiva cuando se exajera en la agresion, constituye el tipo que la escuela italiana llama *criminaloide*. Uno que pasa y les roza, resulta ser un enemigo que les ha inferido una terrible ofensa, uno que les mira, creen que les mira con mal fin, y les exaspera, hasta del que les saluda y tiende la mano desconfian. Tratan con recelo y aun con rencor á todo el mundo, y creen enemigos mortales á todos los que no les tributan un culto exajerado. A este grupo es al que pertenece el caso Clarín. Dejemos la palabra al sabio profesor Dr. Maire Bra. Dice así:

«SÍNTOMAS. *Incubacion.* La afeccion debuta por una perturbación, esto es, una inquietud, una excitación de las facultades intelectuales. Las ideas son moviles, difíciles, de un caracter penoso. Todo lo que no tiene una relacion directa con las preocupaciones pueriles, y en apariencia insignificantes del enfermo no le interesa. Los hechos sin importancia que pasan, tocandole en algo, son comentados por él y toman una importancia extraordinaria. —Si un individuo se vuelve en la calle, canta, tose ó se suena las narices, sospecha el atacado que lo ha hecho en señal de desprecio y con intención de ofenderle. *Este período de incubación puede durar gran número de años.*»

Y al apoyo Rouvinowitch añade: «*Estos infelices atacados tienen una predilección para las cosas nimias, mínimas, insignificantes. Si son pintores todo se les vuelve cuidar de los colores, de la limpieza de la paleta, del grano de la tela, de los bar-*

nices; si son escritores, les preocupan las palabras y aun más la ortografía y atribuyen á ello todo el mérito de una obra. A veces se les declara como coexistente la locura razonadora y ésta versa siempre sobre asuntos nimios, relacionados con los que ellos suponen sus adversarios. La inteligencia parece intacta, solo que emplean un raciocinio diez veces mayor del que se necesita para un asunto dado. » Y Marie Bra, con Ball, dan estos síntomas mas al apoyo «*La forma y la dimensión, es decir, la significacion real de los objetos, escapan al maniático. Parecenle ó más grandes ó mas chicos de lo que son realmente. Las letras del alfabeto, las palabras, la escritura, toman á sus ojos una importancia desconocida.*» . . . .

«*El maniaco obedece á impresiones del momento. Y bajo la influencia omnipotente y fatal del delirio ilusional comete actos impulsivos, pega á diestra y siniestra, ataca, insulta..... vuélvese excesivamente perjudicial.*» ([1])

Uno de los síntomas que lo mismo Magnan que Lombroso, Charcot, Ball, Morel, etc., afirman en tales enfermos, en el período de incubacion, es el de mentir, pero de cierta manera. Como decia nuestro genial Quevedo, «*Suponen ser hecho lo no comenzado*.» Asi, apoyan sus ataques sobre cosas que no existen. Alguna vez se les eclipsa la memoria, pero los dos síntomas mas característicos de este período de incubación son la mala voluntad, la injuria, la agresividad, el

(1) Psychiatrische Klinik.

prurito de dañar, y la exajeración de la propia personalidad «Su consecuencia, —dice Marie Bra —es una *susceptibilidad exajerada* y un *orgullo insoportable* »

¿Verdad que estos autores parece que hayan tenido a la vista el caso Clarín?

A propósito del funcionalismo patológico de estos casos, hacen constar los autores que su condición principal es un *automatismo de orden psicomotor, consciente ó no* En este caso es consciente «Los enfermos,—según dice Ball en sus lecciones del año 83—al ver un objeto, al oir ó leer una palabra les viene un deseo irresistible de quebrarlo ó de contradecirla, si son de clase inferior y se hallan en un estado agudo, entonces tienen que destruir, pegar, maltratar y aun herir En todos los casos les es imposible contenerse por mas promesas ó propósitos que hagan de ello » Y todos los autores están conformes en que las facultades intelectuales parecen intactas, con la sola diferencia de que estas son las que obedecen al prurito agresivo y no las que determinan, de por sí, la formación de los conceptos

Terminaremos citando dos caracteres comunes á esta clase de degeneración mental y que se encuentran en los textos de Maguan y de Francotte [1] La propensión a la burla, a la ironía, á la satira mordaz y envenenada y el faltarles el golpe de vista de conjunto, Cambian las concepciones generales en ideas parciales, éstas en sensaciones y en imágenes De una obra no ven la idea genera

[1] *Francotte.* ANTROPOLOGIE CRIMINELLE. *Bruxelles*

dora, ven solo las partes, si son hombres de letras, y si se trata de un libro, en él sólo ven el estilo, y de este el lenguaje y del lenguaje la gramática. Los vocablos les atraen de una manera imperiosa y si les disuenan algo, les desesperan y sienten vivos impulsos de ataque contra el que los pronuncia ó los ha escrito



Si el señor Clarín en su diatriba no hubiera hecho referencia alguna a nuestra correspondencia particular, yo no me referiría á ella pero él dice que me ha puesto a experimentación, y a mi me queda el derecho de mentar sus cartas como documentos clínicos

Pues bien, en la primera que me escribió, respondiendo a la muy atenta que yo le dirigí mandándole mi libro, decía que le extrañaba mucho tal deferencia, pues me tenía por uno de tantos enemigos suyos, que habiendo sido sus amigos, le veían ahora persiguiendo porque aun escribía como hace veinte años Así se había figurado, desde hace tiempo, que todo lo que yo escribía contra los estrechos de cerebro, iba dirigido contra él directamente, y véase si se puede dar un síntoma mas característico del delirio de persecuciones. Mi obra llegó a sus manos despues de mi carta, y al recibirla acabóse de confirmar en su tema. *El Grama*

tecalismo y *El Criticonismo*, por más que yo dijera, le parecían escritos en contra de él expresamente. En lo que yo me había figurado hacer tan solo un retrato de familia, él se obstinaba en ver un espejo de Venecia. Tan fielmente le reproducía su loca fantasía allí su vera efigie, con todos los repugnantes rasgos del criticón malévolo y minucioso.

En vano fue la protesta leal que le dirigí de que yo no había tenido intención alguna de aludirle y menos de retratarle; él no quiso apearse de su tema, yo, conscientemente ó no, le había tenido presente al redactar mis capítulos. Y no ha habido quien le convenciera de lo contrario. Pero en su última carta, que el repite en su artículo de *El Imparcial*, casi por entero, acababa pidiendo en un rasgo de caballerosidad ficticia, que dejáramos la cuestión personal y de amor propio aparte hasta que él hubiese hablado de mi obra al publico, prometiendo que sólo de las ideas, es decir, de lo bueno que tenia el libro, iba á ocuparse. Mas como en todo atacado de esta enfermedad, según hemos indicado, lo que predomina es la impulsión maniaca en virtud de su automatismo cerebral, no le fue posible contenerse, pudo mas el motivo impulsivo que la reflexion, y ¡zas! vino el disparo. Primero fue un suelto en una *Revista mínima* de *La Publicidad* de Barcelona, luego vino el artículo en *Los Lunes del Imparcial*, y luego otra repeticion del mismo, en *El Globo* y no sé si algun otro aún.

No obstante esto, á no haber aludido á nuestra correspondencia particular y á no haber faltado a la verdad, con la mala fe característica de estos atacados, en lo que toca a la comparación

que hacía de mi libro con el de Max Nordau, y en lo que se refiere á ciertas citas, no nos habríamos ocupado de las afirmaciones del *revistero mínimo* «*De minimis non curat Prætor*» pero el que esté desprevenido habría podido dar crédito á sus asertos, y urge poner á todos en guardia, no solo por lo que á mi insignificante personalidad se refiere, sinó por lo que pueda intentar contra otros, á impulsos de una malicia puramente subjetiva, producto del proceso regresivo de su substancia nerviosa.



Es característico en los maníacos el tener una obsesión fija. La de Clarín ha sido, según confesion propia, durante mucho tiempo, mis escritos. Siempre se le figuraba que yo era uno de tantos enemigos que le venía persiguiendo con sus artículos. Y yo, inocente de mí, que escribía todos mis trabajos sin acordarme de él para nada! Mas á lo que parece, para él yo venía á ser una especie de macareno que le iba cantando siempre lo de:

> «*Ay Clarensito!*
> *que te tengo en el alma*
> *retratadito.*»

Y siempre se veía reproducido, y vuelta con el espejo.

¡Ay amigo! cárese V. y no vera V. más esas cosas. Crea V. que en este caso *el tirar la cara importa que el espejo no hay porque*. Y aquí, entiendase que hablamos de la cara moral, no de la física, que aunque no sea muy bonita, que digamos, (según reza su fotografía) es, con todo y ser tan fea, de mucho preferible á la otra, pues de V. puede muy bien decirse aquello de «*y lo mejor que tiene es la figura*.»

Continuemos.

Por lo que dice el Sr. Clarín de que él me ha so metido á mí a una experimentación con su correspondencia, le contestaremos con aquel otro cantar

> «*Mi novia y yo estudiamos*
> *Filosofía*,
> *Yo estudio en su persona*,
> *Ella en la mía.*»

Y efectivamente, sin ser él mi novia ni mucho menos, no solo por lo de que es muy feo, si no *mayormente* porque á mí no me gustan los hombres, aquí el experimento ha sido doble. El habrá podido descubrir en mí alguna falta de lenguaje, y á mas la sinceridad de carácter, la lealtad y el desinterés (de que él no es capaz) y que hace constar en su artículo, y yo he descubierto en el una gran falta de sentido moral, unida al prurito de hacer daño por hacerlo, y una grafomanía y una exajeracion de la propia personalidad, acompañada de una soberbia, que traspasan todos los límites. La acometividad llega a veces en él a su grado maximo, hasta en sus revistas mínimas. A no haber sido Clarín una persona instruida, y bien

educada, hasta cierto punto, habría parado en chulo fandanguero que por un quítame allá estas pajas hubiera acuchillado hasta a su propia sombra. Pero ahora se ha limitado á chulo literario, de los madrugadores, empalmando la pluma, como empalmar pudiera la navaja, y perdone V. la manera de señalar.

Y como estos delirios maliciosos se propagan, sobre todo en las personas predispuestas y de menor energía nerviosa, o lo que es lo mismo como *un loco hace ciento*, el Sr. Clarín ha hecho escuela, una mala escuela si V. quiere, *el chulismo literario*, y legiera entre los que se figuran que criticar es dañar, acometer, reventar al prójimo, o cosa por el estilo, y se echan sobre toda obra literaria como las aves de rapiña sobre una presa, y urge poner remedio a esta epidemia moral que tanto rebaja a nuestra patria, cortándole las *Alas* al jefe de la banda.

Sí, señor Clarín, V. es culpable de haber creado esa escuela malvada, ó mejor, V. es solo causa de ella, porque V. es irresponsable, pero como a todo irresponsable se ha de hacer caso omiso de lo que diga y haga, y sí solo ponerse en guardia por lo que pueda hacer mañana, así se lo advierto al público para que sepa a lo que obedecen sus ataques de V. contra todo el mundo.

La crítica que V. ha desarrollado es una crítica de imbéciles y de maliciosos. Esa crítica que necesita de microscopio, es una crítica de cerebros estrechos, una crítica de miopes, una crítica nociva, pues empequeñece, constriñe, ahoga, mata. Por esto se enfureció V. al leer mi capítulo *El Criticonismo* de LITERATURAS MALSANAS.

Una obra es una entidad, como un organismo de la Naturaleza, y debe ser aceptada y juzgada tal como es. Una montaña, un bosque, un mar, hay que tomarlo ó dejarlo. No se puede hacer la crítica del Mediterraneo mirando si entre sus arenas hay vestigios de *detritus*. Los criticones analizan la erupcion del genio por las partículas de su lava, porque el genio les abrasa. Se comprende, ser sobrepujado no es agradable, sentirse inferior, es sentirse ofendido. La luz de los brillantes ciega á los cortos de vista, y se creen heridos. Producir es sinónimo de insultar para los inferiores del espíritu, como hermosura es sinónimo de vicio para las mujeres feas.

Todo en la produccion sólida tiene su razón de ser, hasta sus defectos. El humo viene del fuego, el precipicio es condición de la altura, la sombra de la luz. En una obra debemos ver el conjunto. ¿Vale? ¿Hay fuerza? ¿Hay génio o talento? ¿Tiene una idea? ¿La desarrolla ó la sugestiona? Pues, los pequeños defectos tal vez son producto indispensable de la fuerza interna con que fué concebida.

« *Errar lo menos no importa*
si acerto lo principal »

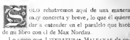
dijo el gran Calderón.

Buscar defectillos, cazar ripios, tener erudición gramatical nimia, es condicion femenina en un crítico. Es un hombre ejerciendo de mujer. A la miel no le reprochamos el que vaya acompañada de cera, ni criticamos los piés del pavo, ni el graznido del cisne, ni la larva de la mariposa, ni el hueso de ciertas frutas, ni la amargura de las aguas del mar, ni al Sol sus manchas.

Para mí el colmo de la crítica, es el entusiasmo. El juicio unido al sentimiento nos debe dar la admiración. Y de la obra que no nos la produzca no hay que hablar, y hay que condenarla para siempre

Por esto Clarín nos ataca, porque sabemos admirar ó detestar en blok. Porque él se ha sentido pequeño, diminuto, mínimo, tal cual es, ante nuestro juicio de los criticones con ribetes de chulo. Por esto nos busca mil *tiquis miquis*.

Pero le compadecemos A los enfermos se les compadece y se les estudia



SÓLO rebatiremos aquí de una manera muy concreta y breve, lo que él quiere dar a entender en el paralelo que hace de mi libro con el de Max Nordau.

Lo único que LITERATURAS MALSANAS de común tiene con el del escritor alemán *Degeneración*, es sólo una parte del asunto, el estudio sobre los *decadentes* y sobre *Zola* y su escuela Pero todo el mundo que se ocupa de esta clase de estudios sabe que yo publiqué en París, del 85 al 87, en forma de artículos, los capítulos que hoy figuran en mi libro sobre *Zola* y el *Medanismo*, viendo la luz despues, del 87 al 89 en *El Liberal*, lo que motivó un ataque por parte de un escritor llamado Luis

París, en un librito titulado GENTE NUEVA. Lo mismo puedo decir de los capítulos de la *Decadencia*. Todos fueron publicados en París del 89 al 92, y luego a fines del 92 en Barcelona en *La Publicidad*, donde pudo leerlos el señor Clarín, que colabora en dicho diario.

Además, hace ya más de dos años que mi editor D. Fernando Fé recibió, en una carta mía, el plan detallado de mi libro, tal como hoy figura en forma de índice a su final. Otro dato y de importancia, es el de que LA NACIÓN de Buenos Aires, dió ya noticia del mismo plan hace ya unos tres. ¿Cómo podía yo inspirarme en lo que aun no existía? El Sr. Clarín se figura que todos son como él, que tuvo necesidad de que Flaubert hubiera escrito una Madame Bovary para que él publicara *La Regenta*, y Fernanflor un *Periquín* para que él nos saliera con *Pipá*.

Por lo de que yo confundo la aparición de la obra en alemán, con la de la traducción francesa, le diré que es él el que anda confundido (o confuso, como V. quiera, Sr. Clarín) pues que la edición Francesa 1.° y 2.° tomo vieron la luz ya en 94, y sólo al primer tomo alemán es al que yo aludo, que vió la luz en el verano pasado, época en que los estudios estos de mi libro estaban ya impresos o les faltaban pocas páginas. Pero eso no es extraño; todos los atacados de estas enfermedades mentales son flacos de memoria. Por lo de que Nordau cita las fuentes y yo no, el Sr. Clarín MIENTE, (mentir se llama en español el faltar a la verdad a sabiendas ¿Verdad, Sr. Clarín?) Y para probarlo véase como en el estudio de Zola apoyo toda mi

argumentacion citando la teoría del proceso de la *Herencia* y el *Atavismo*, de la Sociedad Antropológica de Lóndres (pagina 97) y en las teorías de Darwin, que cito, como la anterior (pagina 150 y siguientes); y véase tambien como en las páginas 198 — 202 — 203 — 204 — 263 — 304 en el estudio de La Decadencia citamos repetidas veces a Charcot — Brown Sequard, d' Arsonval — Hirt de Munich — Lombroso — Marie Bra Ball — Maudsley — Charbonnier — Luys — Magnan — Morel — Roubinowitch etc (¿quiere V mas, Sr Clarin?) presentandoles como nuestros maestros y como fuentes en las cuales hemos ido a tomar nuestros datos Creame V. amigo! Otra vez aprenda V a leer o desaprenda V a mentir, aunque esto ultimo ya veo que le ha de ser harto dificil pues es un estigma moral inherente a su enfermedad de V.

Comprendo señor Clarín (¿de Caballería?) que V le tenga tanto asco á eso de la Patología cerebral, de la Psiquiatria, de la Antropologia criminalista y la Frenopatia, pues no hay nada peor que lo de mentar la soga en casa del ahorcado ¿Pero, que quiere V? Tambien les supo mal, muy mal, a los teologos el que la Ciencia les desvaneciera el cielo que ellos alla en la Edad Media se habían arreglado para sus fines particulares Créame V amigo no basta el vociferar contra los facultativos para no coger el colera. Por mas que declame V contra los *medicos á palos* o los que pueden darlos, como el del *loco de la Guardilla* (1), la

(1) « Entonces si me habia gordo le rompo al loco el bautismo »

Narciso Serra. *El Loco de la Guardilla.*

Ciencia tendrá siempre el derecho de velar por el bien público, a fin de que los que se creen sanos de juicio estando perturbados a mas no poder, no continúen produciendo toda clase de desbarajustes morales. Y, como yo le quiero á V. mas de lo que V. se figura, le voy a decir en que consiste su enfermedad, y sus principales síntomas, a fin de que V. mismo pueda ver si se va curando ó si empeora, con el tiempo. Su enfermedad es un delirio crónico, al final de su primer periodo, no es el delirio de las grandezas de la parálisis progresiva el de V. Los atacados de ese delirio son generosos, magnánimos buenos, y V. no lo es. El delirio de V. es mas modesto. Estriba en una falsa concepcion de la propia personalidad. V. se figura que es el *Almotacen general de la lengua castellana*, y está V. tan convencido de ello, que apenas sale algún trabajo literario, creyendose V. en plena posesión de su fielato imaginario, y en el perfecto uso de las funciones inherentes a su cargo, venga pinchazo á diestra y siniestra, para que no pase nada que tenga mezcla de algodon.

Mientras no se ocupe V. mas que de los nombres de las cosas, y siga V. ejerciendo esa dictadura imaginaria, esta V. perdido. De esto a lo de las voces coloradas y a lo de las sílabas y las letras con vida propia, hay solo un paso. Por menos, hay a quien le han encerrado en un manicomio y aun no ha salido.

DICE el señor Clarín en son de burla que yo soy diligente *«en ir y venir de pueblo en pueblo, de entusiasmo en entusiasmo. Aparece una gran teoría moderna*, (continua diciendo el crítico mínimo) *Gener la estudia, mas ó menos deprisa, se entusiasma, la predica, y, casi, casi*, LE HACE EL ARTÍCULO, *en sus viajes que se parecen no poco á los de un comisionista celoso. Inventa Ferran el remedio del cólera, ó cosa parecida, y allí está Gener, con exposicion de su vida, desinteresadamente, ayudándole, defendiéndole, á su lado, sin miedo á molestias ni sacrificios.—Si yo me metiera tambien á médico imaginario, diría que la enfermedad de Gener es una* TAIMA *(pronúnciese* AI *en francés). En efecto, Gener se tragó á Taine, y ahora va soltando, en forma de libros y artículos los* ANILLOS *positivistas.»*

Pues bien, en ningún país que no fuera el nuestro, se encontraría un crítico capaz de intentar poner en ridículo al que impulsado por su amor á la Ciencia y con títulos suficientes, lo sacrifica todo á la propagacion de la misma, y al adelanto de su patria. En Francia, y lo repito por segunda vez (1) esto solo, me hubiera valido, á mas de una posicion envidiable en la instrucción pública, el respeto por parte de todos los que tienen una pluma en la mano. Pero aquí es diferente. Sobresalir, aunque sólo sea por sus cualidades morales, es casi un

(1) Véase lo que dijimos en el *Prólogo* de LA MUERTE Y EL DIABLO.

crimen, y así, aun despues de reconocerme desinterés, al chulo literario número uno, esto no le ha parecido bien. Como él no tiene ni desinterés, ni buena voluntad, ni amor al prójimo, ni nada por el estilo, lo ha tomado como un insulto, un reto, eso de que hubiera quien, pensando mejor que él, y conociendo más á fondo la Ciencia, sintiese más, y fuera capaz de un desinterés para él completamente desconocido, así imitando, de una manera microscópica, al Satan Bíblico, ha tenido que buscarle algo que pudiera hacer sonreír de lo que todos admiran con respeto, y ha tirado su flecha envenenada con lo de que las teorías presentadas por mí podían ser estudiadas mas ó menos deprisa, y con lo de que mis viajes se parecían á los de un *comisionista celeso*, *que hace el artículo*. Puede darse una naturaleza mas miserable que la del señor Clarín? En el fondo todo esto es envidia, envidia pura. Envidia porque el se reconoce incapaz de esa actividad y de ese desinterés y le molesta que no teniéndolo el haya quien lo tenga. Envidia porque yo gracias á mi actividad y á mi trabajo personal viajo, vivo en el extranjero, soy allí considerado como él no lo sería, paso más de la mitad del año en París, formando parte de asociaciones científicas, en las cuales se entra por concurso riguroso, y que á él le está vedado todo esto y tiene que consumirse en Oviedo de triste profesor de una Universidad de tercera.

Hé aquí el motivo de su inquina. Dicen los teólogos que lo que más les molesta a los condenados es la dicha de que gozan los justos que estan en la gloria del cielo. Así le pasa al señor Clarín. A los

corazones ruines les exaspera el que otros lleguen allí donde ellos no pueden llegar.

Y esta es á la vez la causa de su degeneración intelectual. Falta de atmósfera superior, su inteligencia ha tomado un proceso retroactivo. Se puede marchar con el siglo, formar parte del movimiento moderno y sobresalir, cuando se vive en una ciudad suficientemente grande para tener un gran elemento, ó una cierta atmósfera *superorgánica*, como diría Spencer, y además en continua comunicación con la *Metrópoli*. La Metrópoli de la inteligencia hoy es París.

Así, en Barcelona, que está á 5 horas de ferrocarril de Francia y á 24 de París, que forma una urbe, con sus suburbios, de medio millón de habitantes, que es un gran centro comercial é industrial, que tiene frecuentísimas relaciones con todas las naciones mediterráneas por su puerto, que en ella se vive a la francesa y a la inglesa, que posee varias librerías estranjeras que venden más libros cada una de ellas que las demás españolas juntas, que tiene sociedades científicas ó artístico literarias con bibliotecas de mas de 30 000 volúmenes, y además teatros catalanes, españoles, italianos y franceses, etc. etc., en esta ciudad, cuando se ha vivido parte del año en París, se puede continuar viviendo el resto, sin que se apague el fuego sagrado, sin que se extinga esa ignición superior, ni ese entusiasmo por todo lo grande y humano que se siente y se piensa en la atmósfera intelectual europea. Pero en Oviedo!!!

Montesquieu descubrió leyes de la historia en Burdeos, y Darwin leyes de la Naturaleza en

Westminster, pero en su país de V. de seguro que se habrían sentido disminuídos, faltos de medios Crea V. amigo que ahí es donde se le han ido á V. achicando los sesos, sinó que esto V. no se lo conoce.

Al señor Clarín le ha pasado algo por el estilo de lo que le pasó á un caballero anciano que yo conozco Habiendo sido muy elegante alla por los años del 60 a 65, se fue á vivir en un pueblo del interior de España, llevandose todos sus trajes nuevecitos convenientemente embalados Al cabo de 20 años, se le ofreció el ir á la Córte para la gestión de un expediente que dependía del Parlamento, y héte aquí que mi buen hombre se me viste con lo mejor de su guardarropas, y se dirije al Congreso creyéndose dar el opio, y .... apenas había cruzado la Carrera de San Jerónimo que hasta los chiquillos la emprendieron con él a pedradas. Suerte de un amigo que pasaba y lo metió en su coche, sinó, no llega vivo al Hotel. Pues bien, algo por el estilo le pasa al señor Clarín. Cuando se fue de Madrid, aunque *no tenía* mucha *ropa negra*, que digamos, la poca que tenía era de la moda intelectual de entonces Toda la *hig life* era krausista y con haber leido *El ideal de la Humanidad*, y una obra de Tiberghien, y tener un vocabulario algo confuso, y hablar mucho de *lo objetivo* y *lo subjetivo*, *lo inmanente*, *lo trascendental* y *lo suprasensible*, etc, etc, ya se pasaba por un sabio consumado Pero ahora las cosas han cambiado. Ya pasó la moda del krausismo, ya no basta con lo de saber sólo los nombres de las cosas, que es lo que sabe el señor Clarín. Ahora es pre-

ciso estar al corriente de una manera séria del movimiento científico, y experimentar y observar, y verificar los experimentos de los demas, si se quiere hablar con fundamento de algo que no sea mera gramática, o literatura vacía, así es que sus escritos críticos resultan como las chisteras de hace 25 años, vacíos y ridículos

Que puede trabajarse en provincias, (por lo que toca á los grandes problemas morales é intelectuales) ya nadie hoy lo duda, pero es con ciertas condiciones Si para ciertas especialidades es menester verdaderos arsenales del saber humano que sólo en un París ó Lóndres son posibles, las comunicaciones hoy día siendo fáciles hacen que el investigador pueda trasladarse al arsenal cuando de él necesite, pero es preciso ir allá Y lo que es mas, en esas capitales del pensamiento humano, en esas patrias del espíritu, reina una atmósfera cerebral y cardíaca, hay una nerviosidad latente, se respira en ellas un eter espiritual que producen en el genio á ello predispuesto, una especie de iniciacion que le transforma todo su sér Si me atreviera, compararía eso con un fermento, una levadura del alma que le vuelve á uno superior. Ese genero de excitacion superorganica, pues, hoy por hoy París tiene el privilegio de producirla El sello de la gran cultura, de la inteligencia noble, de esta inteligencia que es Ciencia, Arte, Filosofía y Humanidad á un tiempo, no puede inocularse, de una manera completa y plena mas que en París

Pero (como dice muy bien Renan) una vez recibida esta eucaristía, uno puede conservarla y desarrollarla en todo medio apropósito para con

servar su energía y su perfume, pero á condición de volver á la Meca de la inteligencia, al menos una vez por año, como el Musulman celoso de sus ritos. Una vez reanimado el fuego sacro puede ser transportado, pero á condición de que se le alimente. En una atmósfera helada, perece. Y para lo moral como para lo físico se necesita aproximación de cuerpos, ó de focos de energía, acumulación, para conservar los fluidos ó los movimientos, y en una villa pequeña y lejos del movimiento europeo, el alma moderna no puede nutrirse, ni conservarse mas que como pálido reflejo, falta de quienes se dediquen a esos estudios superiores, y falta de medios. Y esto es lo que le ha pasado a Clarín en Oviedo, donde sólo se ha comunicado con libros, esto es lo que él a mi me echa en cara, el que yo vaya a la Meca y viva en ella, mientras que él no ha podido ir nunca, no habiendo tenido ni siquiera la iniciación sagrada, forzado a vivir en una *djiva* del desierto del alma moderna.

Y vamos a lo de que yo estudio las teorías mas ó menos deprisa, y de que hago los viajes como un comisionista.

Empezando por lo último le diremos, que cuando hacemos un viaje, aunque sea de placer, allí donde encontramos un fondo de libros y documentos, que nos es útil, Biblioteca o Archivo, allí nos para mos todo el tiempo necesario, y lo mismo hacemos con los Museos ó Monumentos de Arte. En Nuremberg estuvimos mes y medio habiendo ido solo por 3 días. Si el viaje ha sido emprendido para un fin científico, hacemos lo mismo, no le ponemos límites. Y por lo que toca á las frecuentes idas de

Barcelona á París y vice versa, eso no lo llamamos viaje, pues viviendo habitualmente en esa gran ciudad, cuando vamos á ella, ó de ella venimos es de casa á casa

Lo mismo podemos decir de lo que él llama las teorías nuevas. Si no las creemos justas, como nos ha pasado con el *Modernismo* y luego con el *Decadentismo*, *Tolstoismo*, etc, etc, las combatimos por más de que sean las últimas, y nos tomamos años para ello. Si nos parecen aceptables y beneficiosas para la Humanidad, tambien nos tomamos años para estudiarlas, como ha pasado con las teorías nuevas sobre el sistema nervioso, que las hemos experimentado en la clínica de Charcot en la Salpetrière, y en el laboratorio de la Sociedad de Antropología de París, (Musée Dupuytren) y lo mismo podemos decir de las teorías sobre las albuminas vivientes y las inyecciones Brown Sequard, pues nos hemos pasado muchos meses en el laboratorio de la Sociedad de Biología, en el Colegio de Francia, y luego en Barcelona en compañía de algunos amigos medicos, experimentando sus efectos En cambio, la teoría de la fuerza neurítica radiante, y la de lo que se llama el *double astral* (¹) aunque parezcan confirmadas por ciertos hechos telepaticos, no nos hemos atrevido aun a tratar de ellas por no haber hecho todavía la experimentación necesaria, y lo mismo le diremos de los estudios que estamos haciendo sobre las luces de la radiación de ciertos metales, que presen-

(¹) Todo esto es griego para el Sr. Clarín Ya lo sabrá cuando venga la vulgarización y se dará tono con ello

taremos á la Academia de Ciencias de París, en su tiempo oportuno, etc., etc. Además de que, para todos estos estudios, nadie ignora (que no sea el señor Clarín) que tenemos la preparación necesaria con las carreras científicas que hemos estudiado. Sí, señor Clarín, no se figure V. que hacemos como V. hace, que con leer mal cuatro escritos de vulgarización ya nos damos por enterados. Nosotros no hacemos libros sólo con libros, y hemos gastado en esta vida mas carbón que tinta. Antes de dar por bueno y serta una teoría la experimentamos y no una vez sino durante mucho tiempo, y comparamos nuestros experimentos con los de los que saben más que nosotros, ademas de que en esto de Ciencias experimentales, que para el señor Clarín son lo mismo que el chino, tenemos una preparación que data de nuestra infancia, pues hemos nacido en un laboratorio.

Y así le diremos como el tabernero de la VERBENA DE LA PALOMA «*¡Oye, oye, oye! Pára los pies... que eso de* la experimentación *me la han enseñado a mí cuando era chico y á tí te la hemos enseñado cuando eras grande para que la aprendieras, y tu no la has aprendido... para que distingas, porque muchas veces no distingues... Pero hay que distinguir, amigo, hay que distinguir!*»

Vamos á otras citas Decía el Sr. Bonafoux, con muchísima razon, en su folleto «*Yo y el plagiario Clarín*» que á este le era muy fácil atacar á un autor pues á falta de datos los inventaba Así le pasa conmigo, de la lista de minucio idades que me echa en cara, como delitos de lesa gramática, unas no son más que erratas de imprenta como la de *omnia ré scibili* que debieron poner de *omne*, etc, ó *Blasfematorio* por *blasfematorio*, etc, etc Otras son giros consagrados por el uso, como el de *per in æternum*, que se viene usando desde la baja latinidad otros son neologismos, que yo estoy en perfecto uso de crear, poquísimos y sin gran importancia son los que resultan verdaderos, y la mayoría falsos, falsísimos Así por ejemplo, lo de «*No basta que el se revele é insista en afirmar que en Barcelona se dice barandillas por banderillas*,» es todo inventado por él Lo de que *El Idiota* es de Dostoiewski y no de Gogol, es como si dijeramos, que porque Goethe escribió *El Fausto*, Marlowe no lo había escrito ya más de dos siglos antes.

Lea V señor Clarín, lea V, y lea mucho y bien, que bien lo necesita, y ya verá V como el tipo del Idiota, inspirado en Cervantes, es de Gogol antes que de Dostoiewski Pero V es de aquellos que ... y ahora me acuerdo, si precisamente fue V quien hace cosa de un año, hizo un juicio crítico de LA INTRUSA de Mæterlink, representada en Sitjes, alabando su versión catalana, que afir

maba V. ser obra mía, y, por lo tanto, fiel y exacta, y... efectivamente, resultó ser de mi tocayo don Pompeyo Fabra! !! ¿Cómo leería V. amigo, que hasta confundió V. el nombre del autor de la versión del drama? Y luego querrá V. pasar por un crítico sério!

Y en cuanto a inexactitudes y á barbaridades que se leen en sus escritos de V. y que V. censura en los de los demás, no le citaré lo de que *nauseabundo* es un gerundio (¿De qué verbo?) ?Se acuerda V. señor Clarín donde lo escribió? Ni lo de *zapatos histéricos*, cuando este adjetivo solo se aplica á las mujeres ó á los hombres, ó á lo más, por analogía, á ciertos animales superiores, pero nó a los zapatos. Ni tampoco le recordaré á V. aquello de *¿para qué sirve el ombligo?* Ni lo de decir que pontificar no es castellano cuando V. dice *los cretinos* (!!) ni otras lindezas mil de que V se horroriza en los demás, siendo así que en V. se hallan aumentados en tercio y quinto. Precisamente ahora me viene a la memoria un escrito de V. en el cual declamaba contra los que usan el apellido materno, por ser vulgar el que su padre les legara, siendo así que, sino me han informado mal algunos de sus paisanos, V. no es *Alas* de apellido paterno, de modo que esas *Alas* le resultan á V. postizas

«Y afirmar puedo»
«que te llamas García, y es bastante»
«como cualquier municipal de Oviedo» (¹)

¡Ay, amigo Clarín! más caridad y menos preten-

(¹) José de Diego.—*Epístola a Manuel del Palacio.*

siones, que de humanos es el errar, y hay quien ve la paja en el ojo ajeno que no ve la biga en el propio. Y ya que V. va volviéndose místico (proceso natural de la enfermedad que a V. le aqueja) y ya habla (V. como P. Bourget en *L' elève*) de hombres de estudio que se consuelan rezando el *Padre nuestro*, vea V. como dicha oración aconseja otras cosas muy distintas de las que V. continuamente practica.

En fin, no quiero hacerme pesado, como V. en sus escritos, de los cuales si se les quita la mala intención y las desvergüenzas, no hay nadie que los lea ni los sufra.

Créame V., tenga V. mucha calma, coma V. bien, y empiece un tratamiento, por ejemplo: tome V. duchas, con cuidado, porque al principio podrían exasperarle, pruebe V. los bromuros, las inyecciones de líquido cerebral, y sobre todo las de sustancia de corazón que es lo que le hace a V. más falta, pues si su cerebro es estrecho, su corazón es nulo, y si con todo esto, no se cura V., y sigue con esos pruritos de atacar, y con esa comezón de hacer daño, sin ver lo grande y lo bueno que hay en los que valen más que V., como por ejemplo la Señora Pardo Bazán y Campoamor, le recomendaré los específicos de la Farmácia del doctor Novo y Colson, á base de palo santo, que es muy probable que le curen, por aquello de que, el loco por la pena es cuerdo, se han dado casos, y bien pudiera ser que uno de estos fuera el caso Clarín.


ARA terminar, consignaremos que refutadas ya las suposiciones injuriosas del señor Clarín, y advertido el público de su estado mental, no entablaremos polémica alguna con él, pues con los locos no se discute. Diga lo que quiera, mienta á su placer, invente cuanto le sugiera su imaginación enferma sobre nuestra personalidad, no le hemos de contestar. Apele al insulto, ó á la calumnia, como ya lo ha hecho, todos sabrán ya á que atenerse. Además, que teniendo que partir de España, no es bastante causa el *Caso Clarín* para que nos detengamos perdiendo el tiempo inútilmente.

Y para despedirnos le diremos aquello de «A VER SI AHORA APRENDERÁS Á COMPRIMIRTE!»

Barcelona 15 de Junio de 1894.





Este Folleto fué impreso en la
Heroica Civdad de Gerona,
en la Imprenta de
Paciano Torres,
viendo la luz

el día 12 de
Julio de
1894




534.2 F(4
Reg 112.021

OBRAS DEL AUTOR

EL ORIGEN DEL HOMBRE, arreglo del aleman de la obra del mismo título del doctor R. Abendroth de Leipzig.—Barcelona, Llordachs.

LA MUERTE Y EL DIABLO.—*Historia y Filosofía de las dos negaciones supremas.*—Una edición española publicada en casa Cortezo y C.ª y una edicion francesa en Casa Reinwald et C.ie 15, Rue des Saints Pères, Paris.

HEREJÍAS.—*Estudios de crítica inductiva sobre asuntos españoles.*—Madrid. Fernando Fé.—Barcelona, Llordachs.

LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS EN 1893—Estudio crítico del estado de cultura de la civilizacion moderna en el Centenario de la Revolución Francesa. Obra escrita por encargo del Excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona.

En los Archivos municipales.

LOS SEÑORES DE PAPER.—*Drama filosófico social.* En colaboracion con *D. Luis Ruiz Contreras.*

LITERATURAS MALSANAS.—*Estudios de Patología literaria contemporánea.*—Madrid, Fernando Fé.—Barcelona, Llordachs.

EN PRENSA

AMIGOS Y MAESTROS

Estudios sobre celebridades contemporáneas

